



El árbitro es el garante de la moral en el terreno de juego.

Col. Mario Rubio
Ex – árbitro FIFA
Mexico

¿Las Reglas de juego o el espectáculo?

Primero es el huevo y después la gallina, si primero son las Reglas de Juego sobre todas las cosas, el árbitro está dentro del terreno de juego para colaborar con el jugador para que brinde un espectáculo con sus habilidades, con sus destrezas, pero nunca con artimañas desleales que afecten **la moral del juego**.

Nos referimos en esta ocasión a aquellos hechos bochornosos del mal comportamiento, de conductas antideportivas, de violencia, de irrespeto y de desajuste emocional en que incurren algunos jugadores, pensando equivocadamente que van a ser aplaudidos y que deben quedar en la impunidad y que son un mal ejemplo para **“Lalito chuta domingos”**

REGLA 5

El árbitro haciendo uso de los poderes que le otorgan las Reglas de Juego está en la obligación moral de desterrar todo lo que considere violatorio a las reglas del fútbol, antes, durante o después del encuentro.

La moral en el terreno de juego

Hemos podido observar que esa moral que debe existir en el terreno de juego, se está perdiendo por que el árbitro le permite al jugador desarrollar toda clase de habilidades deshonestas para convertir el terreno de juego un espectáculo pobre que va en retrimiento del espectador que paga por ver un fútbol honesto, alegre, técnico, de desarrollo de habilidades, de goles, de emociones, etc.

Garante

Es responsabilidad del árbitro que tiene que garantizar con su autoridad moral aplicar lo que determinan las reglas de juego, muy especialmente la Regla 12 Faltas e Incorrecciones, que es el “Código Penal del Fútbol”, describe acciones, comportamientos, tutela normas preserva valores que están mucho más allá de la Regla. **Un breve recordatorio para los árbitros** En esta Regla se advierte cuatro partes perfectamente diferenciadas, dos de las cuales pueden considerarse técnica y las otras dos disciplinarias, incluyendo en éstas últimas todas las acciones o actitudes que merezcan la intervención disciplinaria del árbitro, es decir, todas esas acciones que conllevan una sanción de amonestación y todas esas acciones que motivan una expulsión.

Mencionaremos ejemplos vivos de esa falta de moral.

1. No es posible que en un partido de fútbol profesional, el árbitro sancione 23 faltas e infracciones y 13 de ellas son exclusivamente para un jugador: el ingeniero el que construye el juego, el habilidoso e inteligente el que brinda la alegría a propios y extraños, el que conduce generalmente a su equipo a la victoria., son figuras estelares que constituyen un blanco ideal para los ataques de adversarios que no son capaces de



detenerlos con medios deportivos. **(con el beneplácito del árbitro que carece de autoridad moral para reprimir esta actitud del jugador nocivo, tramposo.**

2. Estrategias ilícitas. Como hemos indicado en otras ocasiones, las pequeñas faltas no constituyen un problema. La situación se complica cuando estas faltas no graves son **repetitivas** y hasta programadas. En ese preciso instante es donde debe entrar la acción represiva de la Ley y cortar por lo sano cualquier intento de dañar un partido con el uso de recursos antideportivos, pero que pasa, por qué no hay decisión arbitral, es que **dirige su partido con el "ojo" Nelson, el pirata de siete mares como lo describe la leyenda, para no comprometerse.**
3. Jugadores que emplean lenguaje obsceno o gesticulan de manera ofensiva después de haberles sancionado una infracción y el árbitro cambia una tarjeta roja por una amarilla, contraviniendo la Regla 12 en su parte relativa infracciones sancionables con una expulsión. Este procedimiento del árbitro es una falta de autoridad moral del mismo.
4. En el fútbol, es el único deporte que las decisiones del árbitro son protestadas en forma humillante: los jugadores lo empujan, le sujetan la mano para impedir mostrar una tarjeta disciplinaria, lo alejan a empellones con el cuerpo para menoscabar su autoridad, etc. el silbato está enmudecido y la tarjeta disciplinaria se queda guardada en el bolsillo.
5. Jugador lesionado, el árbitro debe demostrar su inteligencia para observar el lenguaje corporal del jugador cuando es trasladado en la camilla (está sentado sobre la misma, se va riendo, etc.), para que una vez que se reincorpore al terreno de juego, le muestre la tarjeta amarilla por conducta antideportiva engañar al árbitro fingiendo una lesión, con el único objetivo de perder tiempo deliberadamente.
6. La simulación, el truco que socavan la autoridad arbitral y que a veces falsea el resultado, burlándose de la ética deportiva.
7. Podríamos seguir mencionado esa falta de autoridad moral de algunos árbitros para desterrar este cáncer en la agrupación de árbitros que no actúan con mano dura, con carácter y dejan impunemente al jugador que continué en el juego.

Hay que descifrar rápidamente la intención del infractor y reprimir esas acciones mediante la aplicación del espíritu de la regla 12. La regla no determina el tiempo para la aplicación de una sanción por lo tanto puede haber sanción disciplinaria tanto en el primer minuto de un partido como en el último, todo depende de quién sea la autoridad y cómo aplica el reglamento.

La Regla es muy dura pero es la Regla, expresión de Michel Vautrot.

El árbitro, es la única persona que garantiza en el terreno de juego la justicia deportiva y la respetabilidad del deporte más popular del mundo.

Desde nuestro punto de vista observo tres razones.

1. No es desconocimiento de las Reglas de Juego, para el arbitraje se necesita coraje, por más impopular que sea la decisión. La regla lo dicta y la forma comportarse del jugador hoy en día tiende a restarle atractivo al juego. Los jugadores están concientes de esta falta de valor y adoptan su forma de jugar prohibida a ella.



2. Algunos árbitros piensan demasiado ante una decisión que afecte al equipo X. ¿Cómo se aceptará mi decisión? ¿Cómo reaccionarán los jugadores y en qué forma me criticarán mañana? **Te criticarán mañana** por no haber mostrado autoridad moral para repeler las actitudes negativas del jugador.

El árbitro será siempre el culpable cuando no actúa con mano dura

Sabemos cuán difícil es la tarea del árbitro, nunca ha sido fácil, pero en ocasiones el mismo árbitro se mete **en camisa de once varas** por no hacerse respetar desde el inicio del partido. Recuerdo el comentario de Michel Vautrot (El filósofo del arbitraje) camino a Francia, recomendaba a los árbitros y árbitros asistentes:

1. Protege el juego, a los jugadores y el evento.
2. Imponte para ser respetado, pero sin vanagloriarte.
3. No confundas autoridad con autoritarismo
4. Da siempre mayor importancia al espíritu del juego que al texto de las Reglas y no olvides jamás la consuetudinaria Regla 18 que exige sentido común e inteligencia del árbitro.
5. El fútbol no ha sido inventado para los árbitros, pero es parte del mismo.

Finalmente:

Observarán que hemos mencionado **únicamente la falta de autoridad moral del árbitro** para reprimir las conductas negativas que practica el jugador bajo la complacencia del árbitro, por que estoy completamente seguro que el A,B,C del Reglamento lo conocen como la palma de su mano, aplicarlo a la hora de la verdad ese es el problema.